



18 de abril de 2020

SE ME ANTOJA LA RESILIENCIA...

Qué nos dejara este tiempo?... Vivimos donde la mascarilla o tapabocas es el principal accesorio para las salidas, tiempo donde nos desconectan o nos volvemos adictos a la tecnología o a cualquier otro estímulo; *donde las familias, núcleo social más antiguo se encontraba en total desconexión* emocional, algunas de ellas con años de convivencia, sin embargo ajenos a su realidad intrafamiliar.

Gracias a esta pandemia, ahora nos hemos vuelto más empáticos y empezamos a pensar en los demás, no como un ente autónomo; sino como parte de un todo donde cada una de sus partes afecta todas las demás.

Me pregunto cuál es el futuro que nos espera? Después de las prisas y el estrés que nos envolvía ahora confinamiento día tras día. Si después de todo esto no salimos mejores, realmente que es la pandemia COVID-19, ante una raza humana que eventualmente se había perdido en si misma?

Gracias profesionales sanitarios, gracias a ustedes y a todos los que de una u otra forma nos han sostenido desde primera línea ante esta adversidad; gracias por la incondicional entrega y amor a su vocación pues con ella, procuraron dar lo mejor a cada uno de las personas que asistieron, librando difíciles batallas.

Gracias por los que con amor cuidaron y ya partieron, todos ellos que consolados se fueron, llevando en su mente el sueño de la paz que produce la fe; sabiendo que donde hay fe y esperanza hay amor y donde hay amor allí esta Dios.

Gracias a ustedes profesionales de la salud mental, algunos empezaron a transformarse globalmente, a los que desconocían el término de la física de *resiliencia*; ahora bien conocido gracias a la psicología, se me antoja la resiliencia como la nueva forma de inteligencia; aceptación y capacidad de adaptativa a los cambios sin tanta perturbación.

Gratitud y respeto por cada una de sus luchas, gracias a ello han procurado estabilidad emocional en una realidad que deja un sabor a trauma y depresión global, gracias porque nos motivan muchas veces a dar el todo por el nada.



Concluyo con una frase tomada de Marco Aurelio, tomada del libro No te rindas de Enrique Rojas:

“No hay que temer a la muerte sino a no haber empezado nunca a vivir”.

Gracias por marcar diferencia personal sanitario, ***“se me antoja la resiliencia como la nueva forma de trascendencia”.***

Maria Lucia Duarte Ch.

Honduras, C.A.